

Nunca se suelen perder los lazos de contacto con los amigos de toda la vida, ¿se ve a menudo con amigos del colegio?

R.C.- Sí, me veo aún con algunos de ellos varias veces al año; no mucho, pero aún me veo con algunos.

¿Se ha dado la casualidad de coincidir con algún antiguo compañero fuera de Albacete?

R.C.- Sí, muchas veces. Muchos de mis amigos son de Albacete y en Madrid nos vemos. Ahora hay un grupo de reuniones que organiza un periodista en la Casa de Cuenca y nos juntamos allí gente de Albacete; también nos reunimos para cenar de vez en cuando.

¿Por qué decidió estudiar medicina?

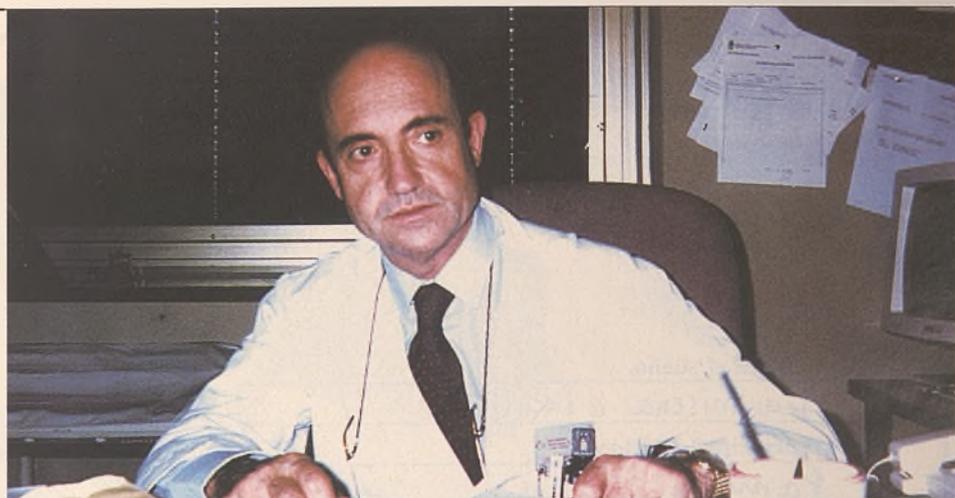
R.C.- Pues supongo que porque mi padre era médico. Yo no tenía decidido lo que quería estudiar desde pequeño; pero al final, en el último momento me decidí por la medicina.

¿Y por qué una especialidad como la neurocirugía?

R.C.- La neurocirugía es una especialidad muy interesante porque trata de una materia difícil, y puede ser un reto llegar a realizar una serie de operaciones que requieren una preparación grande y larga. Además de eso, están todos los conocimientos en relación con nuestra especialidad, que evolucionan continuamente y que hay que estar siempre estudiando, hay que estar siempre en contacto con otros especialistas, a través de congresos y conferencias.

¿En qué momento se dijo: Yo lo que quiero ser es neurocirujano

R.C.- Pronto; al empezar la carrera ya me gustaba el sistema nervioso y decidí la especialidad. Me pareció que la neurocirugía era una de las salidas de cirugía que podían ser interesantes. Mi padre me dijo que tenía que escoger una especialidad dentro de la cirugía, y entre las distintas facetas de ésta, la neurocirugía era un desafío,



● Mi padre me dijo que tenía que escoger una especialidad y elegí la neurocirugía porque era un desafío, difícil en aquella época, y un poco misteriosa

● Muchos de mis amigos son de Albacete y en Madrid nos vemos. Hay unas reuniones que organiza un periodista en la Casa de Cuenca y nos juntamos allí

era difícil en aquella época, un poco misteriosa y siempre me interesó.

A lo largo de su vida como estudiante, ¿fue una persona constante?

R.C.- Sí, tengo un bachillerato con buenas notas y también en la carrera. He trabajado mucho y con gusto.

¿Tiene alguna meta aún por alcanzar?

R.C.- Siempre hay metas.

¿Cómo consigue una persona de provincias llegar a donde está usted hoy?

R.C.- Trabajando y estudiando mucho. He vivido en Estados Unidos y Canadá estudiando, siempre hay algo nuevo que aprender. Se viaja mucho para ir a conferencias y a congresos, pero es necesario, y mi esposa me acompaña algunas veces.

Los estudios, trabajos e investigaciones suelen darse a conocer a través de publicaciones. ¿Ha publicado algún libro?

R.C.- No, he publicado más de cien trabajos y colaboraciones, todos en inglés.

Dicen que detrás de cada médico hay un gran humanista. Su trabajo como neurocirujano, ¿le deja tiempo para la cultura?

R.C.- Sí. Dentro de la música, me gusta la música clásica, aunque no soy un entendido, y en lo que a libros se refiere me gustan los que hablan de historia.

¿Qué haría por Albacete si estuviera en sus manos?

R.C.- Darle la importancia y la categoría que tiene. Pienso que no está lo suficientemente considerada y tiene que ocupar el lugar que merece.

Haga de Ministro de Turismo y véndame Albacete. ¿Qué es lo que puede ofrecer?

R.C.- No hace falta, están haciendo una buena campaña en televisión. La hace la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y realmente está muy bien.

Soledad ZARCO

